

El nacionalismo árabe.

1. El panarabismo y sus orígenes.

Durante la lucha de los pueblos árabes contra la dominación otomana, el deseo de derrotar a los turcos y constituir un estado árabe unificado era el motor que movía la lucha. Ese sentimiento es el panarabismo, es decir, la idea de formar toda la nación árabe, es decir, todos los pueblos de lengua y cultura árabes, un estado unificado. Esos sentimientos fueron utilizados por Gran Bretaña en provecho propio durante la I Guerra Mundial. El propio Lawrence de Arabia tuvo que ver mucho en la articulación de este movimiento. Pero Gran Bretaña potenciaría ese sentimiento en provecho propio. De hecho, prometió a los árabes lo que estos querían oír, la creación de un gran estado árabe en Oriente Próximo, este sueño se quedaría en una promesa, los británicos ya habían firmado con los franceses acuerdos secretos para repartirse la zona tras el previsible colapso turco. Simultáneamente también habían hecho promesas a los judíos (Declaración Balfour de 1917).

Tras la Primera Guerra Mundial Gran Bretaña ocupa parte del territorio (Arabia, Irak, Transjordania-Palestina...) y luego la Sociedad de Naciones daría el espaldarazo a esa ocupación con la creación de los mandatos, territorios que entregaba esta organización a Gran Bretaña y a Francia para que los preparasen para la independencia. Como vemos las fronteras se han diseñado en Europa y en el conjunto de la nación árabe empiezan a surgir varios estados independientes o próximos a la independencia. Paradójicamente el gran estado árabe que habían prometido a los Hachemitas, antiguo clan de Arabia que fue desplazado por la casa Saud, fue el reino de Transjordania (actual Jordania). Ese engaño hace que los árabes desconfíen ya profundamente de los ingleses. Su alianza con el Imperio Británico se ha enfriado, pero no el panarabismo.

Una de las primeras realizaciones del panarabismo va a ser la creación de la Liga Árabe, organización que intenta la unidad de todos los estados árabes para superar la división impuesta por el imperialismo europeo.

Sin embargo, va a ser un hecho ocurrido dos años después, el catalizador del sentimiento panarabista: la creación del Estado de Israel, que es visto por los árabes como una afrenta, como la reedición de las cruzadas y el dominio de Palestina por los infieles. Pero para entonces se ha producido ya la independencia de casi todos los estados de la zona y el sentimiento panarabe empieza a competir con otro tipo de nacionalismo que de momento es embrionario: el nacionalismo local de los estados recientemente independizados. La primera guerra árabe-israelí es movida, entre otras cosas, por este sentimiento panarabista.

El sentimiento nacionalista de los palestinos, cuyo movimiento de protesta conocido como la Gran Revuelta Árabe de 1936 a 1939 ha sido desarticulado y duramente reprimido por los ingleses, se va a encauzar a través del panarabismo, confiando en la ayuda de los hermanos árabes en la causa común de todo el mundo musulmán frente al enemigo sionista. Por eso no es del todo importante que los restos de Palestina tras la guerra de 1948-1949 pasen a ser administrados por los países árabes vecinos (Egipto Gaza y Transjordania Jerusalén Este y Cisjordania).

2. Nasser y su significado.

Pero el desarrollo del panarabismo necesitaba un líder claro, y todos los países árabes con posibilidades se disputaban ese liderazgo. Hasta que surge en Egipto la figura de Gamal Abdel Nasser. Nasser participa en el golpe de Estado que derroca a la corrupta y prooccidental dinastía del rey Faruk en 1952, y en el 1955 ya ha asumido el poder. Desde entonces ese líder carismático parece ser el dirigente que todo el pueblo árabe estaba esperando. Tenía verdaderas condiciones para ello: presidente de un país con recursos importantes y población numerosa, inteligencia, astucia, ambición, espíritu reformista y un probado defensor del Islam frente a Occidente. Para modernizar Egipto y construir la presa de Assuán, solicitó créditos a EEUU y a las instituciones financieras internacionales, al ser rechazado su requerimiento se aproximó a la URSS y nacionalizó el Canal de Suez. El asunto del Canal era claro, Egipto sólo recibía el 6% de los abultados ingresos que producía esta infraestructura, Francia, y, sobre todo, Gran Bretaña, se llevaban los enormes beneficios. En 1956 ocupó el Canal, la respuesta de las antiguas potencias propietarias fue impulsiva: aliarse con Israel y planear una acción conjunta para recuperar su posición. La coincidencia de las dos superpotencias cortaron en seco la iniciativa. El prestigio de Nasser no podía ser más grande: ha hecho morder el polvo a las antiguas potencias coloniales y con sus provocaciones a Israel ha forzado la guerra. Aunque esta guerra supone la consolidación militar de Israel en la región, el panarabismo y Nasser han salido reforzados, es la gran esperanza de los árabes. Pero los palestinos empiezan a despertar del sueño del panarabismo, empiezan a ser conscientes de que la recuperación de los territorios perdidos debe ser obra suya.

El panarabismo tras 1956 hace que se produzca la unión de algunos estados árabes: el más famoso fue el de Egipto y Siria que formaron la R.A.U. o República Árabe Unida, una unión efímera que duró apenas tres años; Egipto también intentó la unión con otros países: Irak, Libia, Yemen... pero esas uniones no pasaban de ser una declaración de intenciones más que una fusión real de estados para formar un gran estado árabe.

El liderazgo de Nasser se vio fortalecido por su control de la Liga Árabe, sin embargo, no todos los países de la zona veían bien este caudillaje, Arabia Saudí aspiraba a un papel similar y la lucha con Egipto por esta cuestión se dirimía en guerras civiles como la de Yemen del Norte donde cada uno apoyaba a una facción de las dos en lucha.

La derrota militar del 56 hace que Nasser se aproxime más a la URSS y que rearme a los palestinos. Desde principios de 1967 se hace evidente el rearme egipcio y el incremento de las tensiones con Israel que no habían desaparecido nunca. Nasser concierta una alianza militar con otros países árabes y despide a las fuerzas de la ONU presentes en el Sinaí desde 1956. Pero Israel ataca antes y por sorpresa, acabando en seis horas con las fuerzas aéreas de los países árabes vecinos. El mundo árabe ha despertado de un sueño y el panarabismo sufre un golpe que le produce la muerte. La humillación de 1967 será el caldo de cultivo para otro tipo de movimientos nacionalistas que, aunque existían con anterioridad –desde 1928 existen en Egipto la Hermandad de Hermanos Musulmanes- tendrán un gran desarrollo en el futuro: el integrismo islámico o panislamismo radical que aspira a la unión de todos los pueblos de religión musulmana, una unión mucho más amplia que la que había propuesto el panarabismo. El hueco dejado por el panarabismo será también ocupado por los distintos nacionalismos locales.

3. El surgimiento de organizaciones nacionalistas palestinas.

Tras 1956 y el sentimiento palestino de que su liberación sólo se produciría por su propia mano, y la constatación de que los hermanos árabes utilizaban el enfrentamiento con Israel para sus propios intereses, generó la aparición de varias organizaciones nacionalistas. Una de ellas fue el Movimiento Nacionalista Árabe (MNA) de Habache teñido de ideología marxista muy en boga en esos momentos. La otra organización importante fue el Movimiento de Liberación de Palestina (MLP) leído Fatah por sus siglas en árabe, fue fundado en 1958 por un grupo de estudiantes entre los que destacó Yassir Arafat, su ideología se basaba en el panarabismo y en el nacionalismo palestino. Estas dos organizaciones se diferenciaban en muchas cosas pero coincidían en una: la liberación de Palestina.

Paralelamente se va abriendo paso entre los árabes la necesidad de la creación de una entidad o estado palestino. En 1964 Nasser promovió la creación de una organización que diera cuerpo a las aspiraciones palestinas: la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), un movimiento controlado por Nasser y al frente del cual puso a un palestino: Ahmed el Chuqueiry. La OLP se dotaría de una especie de gobierno, de un ejército de liberación controlado por Egipto, de una constitución... lo que no tenía era un Estado. El objetivo fundamental sería la creación de un Estado en la Palestina del mandato y la eliminación del Estado de Israel. Las dos organizaciones citadas la principio rechazaron la invitación de entrar en la OLP, organización que veían demasiado institucional y demasiado controlada por fuerzas ajenas.

Por otra parte hemos de citar que Amin al Husseini, ese líder del Comité Supremo Árabe y gran muftí de Jerusalén en los últimos años del mandato británico, todavía seguía existiendo e intentando aunar voluntades, su figura ya había tenido su momento y sus posibilidades de éxito habían pasado.

La gran derrota de 1967 y el continuo flujo de refugiados palestinos, algunos era la segunda vez que tenían que dejar sus casas, hace que la frustración y el malestar se convierta en el caldo de cultivo del descontento, un paisaje favorable para que Fatah y otros grupos encuentren en ese vivero su principal fuente de combatientes. Sin embargo 1967 supuso, lo hemos citado antes, la liquidación del panarabismo. Nasser se desliga de la OLP y es en este momento, a finales de los sesenta cuando Al Fatah ingresa en la organización, y su líder, Yasser Arafat se convertirá en poco tiempo en el líder de la OLP con lo cual esta se convierte en el único representante legítimo de los palestinos.

El giro que da Arafat, un personaje considerado moderado entre todos los movimientos palestinos, es radical, utilizará el terrorismo como arma política frente a Israel. Los ataques, sobre todo a aviones israelíes, serán frecuentes, así como las represalias de los israelíes. La base de operaciones de la OLP será sobre todo Jordania donde casi la mitad de la población son palestinos refugiados. El crecimiento de la OLP en este país y los choques inevitables con los jordanos producirán un acontecimiento de primera magnitud: septiembre negro. Un ataque brutal del ejército jordano a los campos de refugiados palestinos para debilitar su poder. Tras este hecho la OLP empezará a desplazarse al Líbano, al amparo de la guerra civil del país, como sede de los ataques contra Israel. Esto motivará en 1978 la invasión del país de los cedros por Israel para acabar con la OLP. En los ochenta la OLP debido al cerco al que le somete el ejército de Israel tendrá que abandonar el país y trasladarse a Tunes.